

Con exactitud



Cuando un automóvil ha sufrido un impacto es preciso realizar, como paso previo a la reparación, un análisis de los daños que presenta. El objeto de este ejercicio de valoración, también denominado tasación o peritación, es definir el método de reparación más adecuado, técnica y económicamente, conocer de antemano el coste de la reparación y, finalmente, reflejar en un impreso de valoración todos los trabajos necesarios para reparar el daño sufrido.

La confección de un presupuesto o la valoración de daños en el automóvil está constituida por tres etapas:

- ▶ Identificación del vehículo.
- ▶ Análisis e inspección de los daños.
- ▶ Descripción y valoración de los mismos.

La fase de identificación comienza con la toma de la matrícula, importante no sólo porque se obtiene información sobre el propietario del vehículo, sino también sobre la fecha de matriculación, necesaria para calcular el valor de los vehículos usados. Se determina igualmente la marca, el modelo y la versión. El número de chasis o bastidor es el dato más fiable para constatar que el vehículo que se está valorando se corresponde efectivamente con él.

Secuencia de la valoración

En un primer contacto con el vehículo, ha de prestarse atención a las principales piezas afectadas, como las estructurales (largueros, pases de rueda, etc.) y elementos exteriores de la carrocería (aletas, frentes, capós, etc.), ya que marcarán la pauta del tipo de reparación apropiada, dejando para un

examen posterior y más detallado los accesorios dañados (paragolpes, faros, tapizados o elementos mecánicos). Es importante comprobar qué piezas exteriores están desajustadas, ya que ello refleja los daños que presentan los elementos portantes del vehículo, como los largueros y los pases de rueda.

Aunque la experiencia es una gran ayuda para efectuar un análisis completo de los daños, el orden de revisión y el sistema de actuación es imprescindible para evitar errores y olvidos. Conviene situarse en aquella zona del automóvil en la que comenzó la deformación, tratando de seguir la misma dirección en la que progresó el golpe e imaginar, simultáneamente, cómo se produjo.

La necesidad de conocer previamente los costes de la reparación de un automóvil accidentado afecta, por razones obvias, al propietario del vehículo y también a los profesionales involucrados en la reparación. Las peritaciones pueden realizarse con el apoyo de tarifarios oficiales y baremos en soporte papel, o sirviéndose de programas informáticos de valoración, que incluyen los baremos en sus bases de datos.

Independientemente del método utilizado, han de considerarse tres apartados fundamentales: recambios o piezas sustituidas, mano de obra y pintura. En cualquier caso, las valoraciones requieren el seguimiento de la reparación, ya que, durante su desarrollo y con mayor motivo si es necesario efectuar un estiraje, podrán aparecer daños en piezas que anteriormente no se percibieron o que, en un principio, parecían susceptibles de repararse y finalmente se sustituyeron o viceversa ✕



PARA SABER MÁS

- ▶ Área de Peritos. peritos@cesvimap.com
- ▶ Dpto. de Daños Materiales de Mapfre Mutualidad